

Atacama en punto de inflexión: la apuesta por la sostenibilidad y la economía circular

En una región marcada por la aridez extrema, pero también por un enorme potencial energético y productivo, la sostenibilidad dejó de ser un concepto aspiracional para convertirse en una necesidad estratégica. Así lo plantea Sebastián Pino, gerente general de Amffal, empresa con tres décadas de trayectoria en soluciones ambientales en el norte de Chile.

En conversación con Radio Chañarillo, Pino analiza el momento que vive Atacama, los desafíos regulatorios, las oportunidades del hidrógeno verde y los compromisos concretos que su compañía impulsa para avanzar hacia una economía circular real.

Para Pino, Atacama atraviesa un “punto de inflexión” en materia de sostenibilidad.



La sostenibilidad, explica, es la capacidad de un sistema —una empresa, una región o un país— de mantenerse en el tiempo utilizando los recursos sin agotarlos ni degradar el entorno social, económico y ambiental.

El desarrollo sostenible, en cambio, apunta a satisfacer las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus necesidades.

En ese marco aparece la economía circular, un modelo que rompe con la lógica tradicional de “extraer, producir, usar y desechar” para avanzar hacia un sistema donde los materiales permanecen en un ciclo continuo de reinserción.

“El residuo es un problema de diseño”, señala. Cada producto debería pensarse desde su origen considerando qué ocurrirá al final de su vida útil: cómo reutilizar componentes, cómo reciclar materiales, cómo evitar que termine en un vertedero.

En una región con fuerte presencia minera y energética, el tránsito hacia este modelo no es solo ambiental: es también una estrategia económica.

Pese al potencial, el camino no está exento de obstáculos. Para Pino, una de las principales brechas es la coordinación entre actores.

El sector privado puede tener proyectos e inversiones listas para ejecutarse, pero debe operar dentro de un marco regulatorio y normativo que, en ocasiones, implica procesos extensos y tiempos prolongados de permisos.

La región enfrenta un escenario complejo desde el punto de vista hídrico: estrés y escasez de agua en una de las zonas más áridas del planeta. Sin embargo, también dispone de ventajas comparativas únicas: cercanía al mar, plantas desaladoras en operación y una de las mayores radiaciones solares del mundo.

La expansión de parques fotovoltaicos no solo impulsa la transición energética nacional, sino que abre la puerta a nuevas industrias, como el desarrollo del hidrógeno verde.

“Somos muy privilegiados”, afirma Pino, aunque advierte que el desafío está en materializar esas oportunidades con una hoja de ruta clara y con un compromiso conjunto entre el sector público y privado.

Antes de hablar de economía circular, el gerente de Amffal hace una distinción clave.



OFERTA ESPECIAL

ACEITE LUBRAX

15W40 GALÓN \$29.990 IVA incluido
10W40 GALÓN \$33.990 IVA incluido
5W30 GALÓN \$39.990 IVA incluido

DESCUENTO DE \$5.000 IVA incluido
EN EL FILTRO DE ACEITE

SERVICIO GRATIS

Cotiza al +569 9744 6427

*Por la compra de tu galón Lubrax 5W30, 10W40 ó 15W40, obtén un descuento de \$5.000 en un filtro de aceite, y el servicio de cambio de aceite y filtro es gratis. Todos los valores son con IVA incluido. Promoción válida del 01 de septiembre de 2025 al 30 de septiembre de 2025 o hasta agotar stock.

Agilizar estos procesos —sin debilitar los estándares ambientales— permitiría atraer más inversión y acelerar la implementación de iniciativas sostenibles.

Atacama, destaca, cuenta con talento humano, una minería de clase mundial y un aporte significativo al PIB regional. El desafío es articular voluntades y avanzar hacia objetivos comunes.

Al proyectar la región hacia 2035, Pino imagina a Atacama reconocida como un polo de desarrollo tecnológico alineado con la sostenibilidad.

Una región con fuerte vínculo entre academia, empresas y sector público. Con proyectos concretos en economía circular. Con comunidades conscientes del respeto por los ecosistemas y con industrias que crezcan bajo estándares ambientales exigentes.

La visión no es solo energética, sino integral: diversificación productiva, innovación y desarrollo tecnológico como ejes de crecimiento.

Si hay una decisión inmediata que la región debe abordar, según el gerente de Amffal, es doble.

Primero, asegurar una hoja de ruta hídrica que garantice disponibilidad de agua no solo para el consumo humano, sino también para el desarrollo productivo.

Segundo, diversificar la matriz económica. Atacama no es solo minería. Agricultura, ganadería, pesca y turismo requieren atención, especialmente en provincias como Huasco y Chañaral.



La mirada debe ser regional e inclusiva: tres provincias, múltiples comunas y distintas realidades productivas.

Con 30 años de experiencia y cerca de 300 colaboradores, Amffal se ha especializado en soluciones ambientales para la industria del norte del país.

ENTRE SUS PROYECTOS MÁS RELEVANTES DESTACAN:

- Primera planta de reciclaje de paneles solares en la región, actualmente en etapa de permisos ambientales, destinada a cerrar el ciclo de estos equipos clave para la transición energética.
- Planta de valorización de neumáticos fuera de uso, orientada a evitar botaderos clandestinos y reducir la dependencia de otras regiones para su disposición final.



- Proyectos de reciclaje de agua, plantas móviles y sistemas de regeneración de membranas de ósmosis inversa.

Compromiso con la medición y reducción de su huella de carbono. La empresa obtuvo el sello de cuantificación de Huella Chile y ahora trabaja en iniciativas para reducir y, posteriormente, neutralizar sus emisiones.

Para Pino, medir es el primer paso: “No se puede decir que se es sostenible si no se sabe cuánto se emite”.

La apuesta, asegura, es convertir la sostenibilidad en una ventaja competitiva y en un eje estructural del desarrollo regional.

Atacama enfrenta una encrucijada histórica. Su riqueza minera y energética puede consolidarla como líder en transición energética y economía circular, o quedar atrapada en modelos productivos tradicionales.

La diferencia, concluye Sebastián Pino, estará en la capacidad de unir voluntades, acelerar acuerdos y ejecutar proyectos con visión de largo plazo.

La sostenibilidad ya no es un discurso: es la condición para que la región prospere en un entorno cada vez más exigente y competitivo.